



MENSAJE XLVI JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ 2013



La paz no es un sueño: la paz es posible

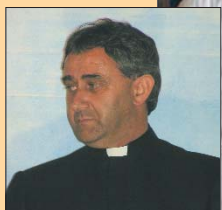
En su mensaje, titulado "Bienaventurados los que trabajan por la paz", Benedicto XVI afirma que "la paz no es un sueño, no es una utopía: la paz es posible. Nuestros ojos deben ver con mayor profundidad, bajo la superficie de las apariencias y las manifestaciones, para descubrir una realidad positiva que existe en nuestros corazones, porque todo hombre ha sido creado a imagen de Dios y llamado a crecer, contribuyendo a la construcción de un mundo nuevo".

Año nuevo, Hoja diocesana nueva

Un nuevo año ha comenzado y con él también una nueva etapa en esta publicación diocesana que empezó en febrero de 1999 bajo el título de "Comunidad". Ahora "Iglesia en Ciudad Rodrigo" se hace de periodicidad mensual, viene con diseño renovado y dos páginas más. Igualmente aparecen nuevas secciones: "A la estela del Concilio Vaticano II" quiere conmemorar y refrescar para todos lo que supuso y sigue siendo el considerado mayor acontecimiento eclesial del siglo XX. La sección corre a cargo de D. Ángel Olivera Miguel, canónigo lectoral y profesor de Sagrada Escritura durante muchos años en el Seminario diocesano. Otra sección nueva es con motivo del Año de la Fe, a cargo de Juan Carlos Bernandos, responsable diocesano de catequesis.

Murió Ángel Luis, sacerdote entusiasta y entregado

El último día del año 2012 quedó marcado por la muerte a los 53 años del sacerdote D. Ángel Luis Martín Borrego. De manera inesperada, tras unos días aquejado de gripe, lo que le hizo reposar en cama, moría en Salamanca en el domicilio de su única hermana. La noticia llenó de conmoción a toda la Diócesis. D. Ángel, como era conocido, era un sacerdote muy querido. Había nacido el 9 de mayo de 1959 en El Sahugo. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Ciudad Rodrigo. Recibió la ordenación presbiteral el 16 de agosto de 1986.



Ángel Luis Martín Borrego.
1959-2012.

Sus primeros destinos pastorales fueron Castillejo Martín Viejo, Martillán y Sexmiro. En 1990 fue nombrado también párroco de Villar de la Yegua. Sirvió a estas parroquias hasta el 25 de junio de 1998. A partir de entonces fue destinado a las parroquias de Boada, Retortillo y Villares de las que fue párroco hasta su muerte. Era igualmente el Arcipreste del Campo Charro. También fue miembro del Consejo Presbiteral y director espiritual del Seminario Menor dos años. En la actualidad era confesor de los seminaristas menores. Igualmente colaboraba con esta publicación diocesana en la sección "Para orar" donde ofrecía sus sencillos poemas que, como él decía, eran fruto de su oración. Descanse en paz.

Hemos iniciado un año nuevo. Un año de "gracia" para los cristianos, porque el Señor se desbordará con cada uno de nosotros. Además, hemos estrenado Hoja Diocesana. ¡Bienvenidas sean todas las iniciativas que nos saquen de nuestras rutinas! Que sepamos valorar y apoyar esta iniciativa.

Al estrenar este año, me permito, a modo de consejos (que no son recetas fáciles), ofrecerles una especie de decálogo:

1. En este año de la Fe, recordar que el único Salvador es Jesucristo. Y lo importante es vivir coherentemente como cristiano.

2. Si predicas a otro la Palabra de Dios, escúchala tú primero. Más aún, que la Palabra predicada haya pasado antes por la oración; que se note que "has saboreado" las cosas de Dios.

3. A pesar de la crisis, no te pegues al dinero. Cultiva otras dimensiones de tu persona y, sobre todo, sé generoso. No sirve el "sálvese el que pueda". O nos salvamos todos o fracasamos todos.

4. No gastes "aires de superioridad". La sencillez y la humildad ganan los corazones.

5. Nunca llares "perder el tiempo" a charlar con tus vecinos, sean cristianos o no. Basta que sean personas. Todos tenemos nuestra dignidad.

6. Si te toca ayudar a un mayor, recuerda que es persona y que es mayor. Y, si es a un

niño, recuerda que es niño. Ten paciencia y generosidad.

7. No te metas a "governar" la política, la cultura, los sindicatos, los bancos... Y, sobre todo, nos pierdas el tiempo en críticas siempre negativas ni en murmuraciones corrosivas.

8. Ayuda a crear familia y comunidad. En tiempos difíciles, la fraternidad y la solidaridad lo son todo.

9. Tarde o temprano, el horizonte de tu vida aparecerá marcado por el dolor, la fragilidad, la cruz. Eres discípulo del crucificado. No rehúyas la cruz. Tiene sentido.

10. Da gracias a Dios por la vida pero, sobre todo, por ser cristiano. Porque se ve la vida con otro color, se vive con otra esperanza y, sobre todo, se ama de otra manera.

Ojalá el año 2013 sea fecundo para todos. Que el Espíritu nos ayude a crecer como buenos discípulos de Jesús y a renovar nuestras comunidades. Que seamos portadores de paz, de alegría y de esperanza. Que Santa María, la mujer nueva, interceda por todos nosotros, especialmente por nuestros enfermos y por los más necesitados.



RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“No sirve el “sálvese el que pueda”. O nos salvamos todos o fracasamos todos.”

BUENA
Noticia

NAVIDAD

13 DE ENERO - BAUTISMO DEL SEÑOR
Is 42 ,1-4.6-7; Hch 10, 34-38; Lc 3, 15-16.21-22

Volvemos a la normalidad del trabajo para despedir la Navidad con una fiesta en la que contemplamos cómo Jesús apareció en Galilea cuando el pueblo judío vivía una profunda crisis religiosa. Llevaban mucho tiempo sintiendo la lejanía de Dios. Los cielos estaban "cerrados". Ya no había profetas. Nadie hablaba impulsado por su Espíritu. Los primeros que escucharon el evangelio de Lucas tuvieron que quedar sorprendidos. Según su relato, al salir de las aguas del Jordán, después de ser bautizado, Jesús «vio rasgarse el cielo» y experimentó que «el Espíritu de Dios bajaba sobre él». Por fin era posible el encuentro con Dios. Sobre la tierra caminaba un hombre lleno del Espíritu de Dios. Se llamaba Jesús y venía de Nazaret. Ese

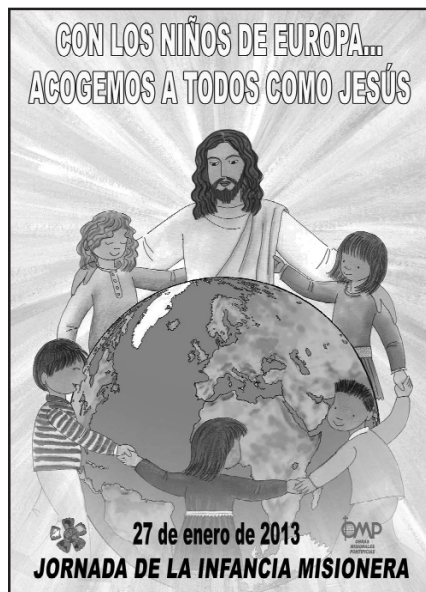
Espíritu que desciende sobre él es el aliento de Dios que crea la vida, la fuerza que renueva y cura a los vivientes, el amor que lo transforma todo. Por eso Jesús se dedica a liberar la vida, a curarla y hacerla más humana. Los primeros cristianos no quisieron ser confundidos con los discípulos del Bautista. Ellos se sentían bautizados por Jesús con su Espíritu. Sin ese Espíritu todo se apaga en el cristianismo. La confianza en Dios desaparece. La fe se debilita. Jesús queda reducido a un personaje del pasado, el Evangelio se convierte en letra muerta. El amor se enfría y la Iglesia no pasa de ser una institución religiosa más. Sin el Espíritu de Jesús, la libertad se ahoga, la alegría se apaga, la celebración se convierte en costumbre, la comunión

se resquebraja. Sin el Espíritu la misión se olvida, la esperanza muere, los miedos crecen, el seguimiento a Jesús termina en mediocridad religiosa. Nuestro mayor problema es el olvido de Jesús y el descuido de su Espíritu. Es un error pretender lograr con organización, trabajo, devociones o estrategias diversas lo que solo puede nacer del Espíritu. Hemos de volver a la raíz, recuperar el Evangelio en toda su frescura y verdad, bautizarnos con el Espíritu de Jesús: No nos hemos de engañar. Si no nos dejamos reavivar y recrear por ese Espíritu, los cristianos no tenemos nada importante que aportar a la sociedad actual tan vacía de interioridad, tan incapacitada para el amor solidario y tan necesitada de esperanza.

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

La Delegación de Misiones ha hecho públicos los ganadores de su concurso de dibujo de Infancia Misionera. Son: Érica Moreno Maza de 10 años, de la Parroquia de Boada y Álvaro Pérez Ortega de 8 años (se desconoce la parroquia a la que pertenece). Sus dibujos se han enviado a Madrid, para participar en la fase nacional del concurso. Además, a nivel diocesano, se han añadido otros dos ganadores: Alba González del Pilar (10 años), de la Parroquia de El Salvador y Colegio de Santa Teresa de Jesús; y Víctor Torrens Elvira (9

Comenzará a las 11 horas en el Árbol Gordo. Desde allí partirán hacia Ivanrey donde llegarán a la Eucaristía de las 12, que será presidida por el obispo. Por la tarde habrá juegos, dinámicas y entrega de premios a los cuatro ganadores y un diploma a cada participante. Terminará sobre las 5.



CON LOS NIÑOS DE EUROPA

ACOGE A TODOS COMO JESÚS

Es la última estación del recorrido que están haciendo los niños de Infancia Misionera por los cinco continentes: Asia (2009), África (2010), Oceanía (2011) y América (2012). Finalmente llegan a Europa. El itinerario ha tenido estas etapas: "buscar a", "encontrar a", "seguir a" y "hablar de" Jesús. Han sido experiencias formativas y misioneras. Ahora toca unirse a todos los niños de Europa para "acoger" a los de otros continentes como lo hizo Jesús.

"Acogemos a todos como Jesús" Quienes han tenido la gracia de encontrar y seguir a Jesús, han vivido una experiencia irrepetible. Han descubierto en Él un corazón grande, en el que no es posible la acepción de personas. Los niños no tienen fronteras en su corazón

y están especialmente abiertos a iniciar relaciones de amistad con otros niños, independientemente del color de piel o de su raza. Urge ayudarles, a la vez, a superar cualquier barrera que pudiera entorpecer la acogida de aquellos que tengan cualquier limitación.

“para celebrar el Día de la Infancia Misionera la Delegación diocesana organiza, como en años anteriores una Marcha para el domingo 27”

años) del Colegio de Misioneras de la Providencia. Han participado ciento siete niños y niñas de ocho a doce años de trece parroquias. Por otra parte, para celebrar el Día de la Infancia Misionera la Delegación diocesana organiza, como en años anteriores una Marcha para el domingo 27.

“Se hizo gala” de solidaridad

Éxito de la Gala solidaria el 4 de enero

REDACCIÓN

El pasado 4 de enero “se hizo gala” de solidaridad. El público respondió y prácticamente llenó el Teatro Nuevo Fernando Arrabal. En esta ocasión respondían a la llamada del recién creado Departamento de Evangelización y Nuevas Tecnologías, como en anteriores ocasiones lo habían hecho al Secretariado Diocesano para la Adolescencia y la Juventud.

Otra diferencia era el programa que, en esta ocasión, era de marcado carácter literario y musical con textos de Unamuno, Helder Cámara y León Felipe. Igualmente novedosos eran los beneficiarios de la recaudación. Si en otras ocasiones se destinaba a proyectos de desarrollo en otros países, dada la actual coyuntura la destinataria principal fue Cáritas Diocesana



Fotograma de Miguel de Unamuno que se pudo ver en la Gala

que recibió la mitad de la recaudación, repartiéndose a partes iguales el resto las ONG's Manos Unidas, Conferencias de San Vicente de Paúl e Hijos del Maíz.

En total, entre las 400 personas asistentes más otras 200 de fila 0 se recaudaron cerca de 2.000 euros para estas organizaciones solidarias.

Dada también la circunstancia lúgubre del reciente fallecimiento del sacerdote Ángel Luis se quiso recordarle y homenajearle declamándose varios de sus poemas sobre fotos del mismo.

“Solidariarte: Mira a los otros, estén cerca o estén lejos” era el título que llevaba esta cita. Actuó al piano el propio Señor Obispo, que mostró una vez más sus dotes musicales. También, entre otros, los jóvenes de San

Cristóbal, Carmen Sánchez, Víctor Gil y los hermanos Manuel José, Tevi y Paloma.

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

Vamos a seguir la estela del Concilio Vaticano II, durante este Año de la Fe, 2012-2013. Es una ocasión propicia, como dice el Papa Benedicto XVI citando a su predecesor el beato Juan Pablo II, *"para comprender que los textos conciliares no pierden su valor ni esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia"* (Porta fidei, 5).

En esta sección, repasaremos los documentos del Concilio Vaticano II, y presentaremos sus contenidos en una forzosa y breve síntesis.

La campanada de salida, que hizo vibrar a la Iglesia entera, la dio el Papa Juan XIII el 25 de enero de 1959, en la Basílica de San Pablo Extramuros de Roma, en la Fiesta de la conversión de san Pablo. La conmoción en los medios eclesiales fue enorme: nadie había conocido personalmente, y menos realizado, un Concilio Universal (Ecuménico). El último Concilio, el Vaticano I, se había celebrado en los años 1869/70 y quedó inconcluso debido a la guerra de unificación italiana, que supuso la invasión de los Estados Pontificios; eran los años del Papa Pío IX: el Concilio se suspendió y los

Padres Conciliares volvieron a sus sedes. Había pues, que aprender a "hacer" un Concilio.

Y se abrió un periodo preparatorio, en el que se movilizaron todas las fuerzas vivas de la Iglesia: Cardenales, Congregaciones romanas, Obispos, Generales de Órdenes religiosos, Universidades



Los Padres Conciliares a la entrada de la Basílica de San Pedro

Católicas, Facultades Teológicas, teólogos, biblistas, canonistas... Se constituyeron 15 Comisiones y secretariados preparatorios: la Central, Teológica, Obispos y gobierno de las diócesis, Clero y pueblo cristiano, Religiosos, Sacramentos, Sagrada liturgia, Estudios y seminarios, Iglesias Orientales, Misiones, Apostolado de los seglares, Ceremonial, Prensa y espectáculos, Unión de los cristianos, y Secretariado administrativo. Estas Comisiones recibían y estructuraban las res-

puestas a la consulta previamente enviada, y elaboraban y reelaboraban los incipientes esquemas. Fueron años de intenso trabajo, de mayo de 1959 a septiembre de 1962; más de tres años de preparación. Y estaba, además el problema logístico de organizar, alojar, y preparar una sala capaz de albergar a más de 2.500 Padres conciliares convocados de todo el mundo. Esta sala fue la misma Basílica de San Pedro en el Vaticano, transformada en espectacular aula conciliar, dotada de todos los medios técnicos de la época.

Y, en medio de inmensa conmoción y expectativa, el Concilio comenzó el 11 de octubre de 1962. Se desarrolló en cuatro etapas:

- La primera, del 11 de octubre al 8 de diciembre de 1962.

- La segunda, del 29 de septiembre al 4 de diciembre de 1963.

- La tercera, del 14 de septiembre al 21 de noviembre de 1964.

- Y la cuarta, del 14 de septiembre al 8 de diciembre de 1965, fecha en que se celebró la ceremonia solemne de clausura, en la Plaza de San Pedro, y en la que tuve la gracia de estar presente; era el año de comienzo de mis estudios en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma adonde había llegado en octubre para cursar Sagradas Escrituras.

JUAN CARLOS BERNARDOS

¿Qué es la fe?, ¿tiene sentido la fe en un mundo donde la ciencia y la tecnología han abierto nuevos horizontes hasta hace poco impensables? ¿qué significa creer hoy en día? Nuestro tiempo necesita una educación renovada de la fe que abarque el conocimiento de sus verdades y los acontecimientos de la salvación; pero sobre todo un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo, de amarlo y de confiar en Él, de modo que abarque toda la vida.

"Porque la fe no es más que estar interiormente tocados por Dios, una condición que nos lleva por la vía de la vida. La fe nos introduce en un estado en el que la quietud de Dios se apodera de nosotros y nos convierte en peregrinos que están interiormente en camino hacia el verdadero rey del mundo y su promesa de justicia, verdad y amor". (Benedicto XVI, 6-1-2013).

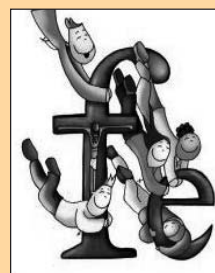
Para nosotros, acoger a este Dios y acogernos a Él, no significa entregarnos a la pasividad ni guarecernos infantilmente de los problemas de la vida, para buscar refugio en Él. Muy al contrario, la adhesión a Dios nos urge a acoger su proyecto sobre nosotros y sobre el mundo, para colaborar de manera humilde pero responsable en su acción salvadora en medio de los hombres.

La fe da unidad y coherencia interior a nuestras vidas solicitadas por tantos problemas exteriores y por tan diversos y contradictorios afanes interiores. Esta misma fe es también fuente de alegría. Cuanto mejor respondemos a la llamada de la fe, con mayor claridad percibimos que la fe es una gracia y no una conquista nuestra. No somos nosotros los que tenemos la fe, como se tienen las cosas en las manos. Es la fe la que nos tiene a nosotros y nos sostiene.

Tener fe, entonces, es encontrar a ese "Tú," a Dios, que me sostiene

y me concede la promesa de un amor indestructible, que no solo aspira a la eternidad, sino que la dona; es entregarme a Dios con la actitud confiada de un niño, que sabe que todas sus dificultades y todos sus problemas están a salvo en el "tú" de la madre. Y esta posibilidad de la salvación por medio de la fe es un don que Dios ofrece a todos los hombres.

Nuestro tiempo requiere cristianos que han sido aferrados por Cristo, que crezcan en la fe a través de la familiaridad con la Palabra de Dios y los Sacramentos. Personas que sean casi como un libro abierto que narra la experiencia de la vida nueva en el Espíritu, la presencia del Dios que nos sostiene en el camino y nos abre a la vida que no tendrá fin.



Discurso al Cuerpo Diplomático de Benedicto XVI

RD/AGENCIAS

El Papa Benedicto XVI instó el pasado lunes 7 de enero a una solución negociada de los conflictos, en particular el de Siria, del que advirtió que solo habrá perdedores en caso de que se prolongue, y la República Centroafricana que no debe caer en las "garras de una guerra civil".



En el tradicional discurso para conmemorar el inicio de año que pronunció en francés, ante el cuerpo diplomático de los 179 países acreditados ante la Santa Sede reunidos la Sala Real del Palacio Pontificio, el Papa predijo que el conflicto "no tendrá vencedores, sino solo vencidos en caso de que perdure, dejando detrás solo un campo de ruinas", señaló AFP.

El Papa evocó los "terribles sufrimientos" de los sirios y pidió a los jefes de Estado implicados "sensibilidad" para que "se entreguen de manera urgente las ayudas indispensables para hacer frente a la grave situación humanitaria" y volvió a pedir que se "acallen las armas y prevalezca lo antes posible un diálogo constructivo".

CRECIENTES DIFERENCIAS SOCIALES

El Papa pidió que en una crisis económica como la actual no se dejen en un segundo plano y se combatan las crecientes diferencias sociales "entre unos pocos, cada vez más ricos, y unos muchos, irremediabilmente cada vez más pobres".

Si preocupan las diferencias en los tipos de interés a los que se financian los Estados, "también debería despertar preocupación la creciente diferencia" entre ricos y pobres, afirmó el pontífice en su discurso dirigido al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede con motivo del Año Nuevo.

Y agregó: "Se trata de no resignarse a la prima de riesgo del bienestar social, mientras se combate la de las finanzas".

Benedicto XVI subrayó que es necesario "recuperar el sentido del trabajo y de un provecho proporcional al mismo" y, por ello, hizo hincapié en la importancia de educar "a resistir las tentaciones de los intereses particulares y a breve plazo, para orientarse en la dirección de un bien común".

El Papa se refirió a la Unión Europea (UE) y señaló la necesidad de que esta cuente con representantes "previsores y cualificados" para realizar decisiones difíciles, que son necesarias para sanear la economía y poner "sólidas bases para su desarrollo".

"Algunos países quizá avanzarían más rápido solos, pero juntos todos irán más lejos", afirmó el Papa.

Destacó además la necesidad de invertir en el campo de la educación en países en vías de desarrollo en África, Asia y América Latina, ya que, según dijo, esto significa "ayudarles a vencer la pobreza y la enfermedad" y permite "la realización de sistemas de derecho imparciales y de respeto hacia la dignidad humana".

"Está claro que para asegurar la justicia no son suficientes buenos modelos económicos, por mucho que estos sean necesarios. La justicia se realiza solo si hay personas justas", señaló.

“Se trata de no resignarse a la prima de riesgo del bienestar social, mientras se combate la de las finanzas”

LA PAZ SOCIAL

Explicó que "construir la paz significa, por tanto, educar a los individuos a combatir la corrupción, la criminalidad, la producción y el tráfico de drogas, y a evitar tensiones que amenazan con obstaculizar el desarrollo y la pacífica convivencia en la sociedad".

Agregó que "la paz social" también puede ser puesta en peligro "por algunos atentados a la libertad religiosa, ya sea con la marginalización de la religión en la vida social, como en otros casos con la intolerancia o incluso la violencia contra personas, contra símbolos o instituciones religiosas".

En esta línea, lamentó que con frecuencia "se impida a los creyentes y a los cristianos en especial a contribuir al bien común con sus instituciones educativas y de asistencia".

"En un mundo de fronteras cada vez más abiertas, construir la paz a través del diálogo no es una elección es una necesidad", afirmó.



RD/AGENCIAS

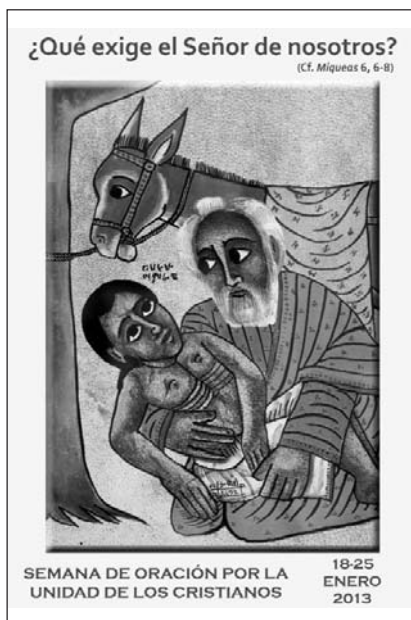
Los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2013 han sido preparados por un grupo de la India, compuesto mayoritariamente de universitarios pertenecientes a distintas Iglesias y comunidades cristianas.

Este grupo, a la hora de elegir el tema para este año, partió de su contexto social, tan marcado por el sistema de las castas, que es causa de graves injusticias, sobre todo hacia los más desfavorecidos por esta rígida modalidad de estratificación social basada en la noción de pureza ritual. En este sistema, los *dalits* son los que no forman parte de una de las cuatro castas, por lo que son discriminados socialmente y calificados a veces de 'intocables', impidiéndoles el acceso a los mejores trabajos y el contacto con las clases superiores. El 80% de los cristianos de la India son de procedencia *dalit*.

Esta situación de injusticia social constituye una llamada a las Iglesias y comunidades cristianas a implicarse en la promoción de la justicia. Por otro lado, en la India, junto a Iglesias y comunidades cristianas muy antiguas -sobre todo en el estado de Kerala,

donde hay algunas que reclaman tener sus orígenes en la predicación del apóstol santo Tomás y que están ligadas a la tradición cristiana de lengua siríaca-, hay otras muchas que surgieron a partir del siglo XVI a raíz de la actividad misionera europea. Este movimiento misionero reprodujo muchas

veces en la India las divisiones doctrinales y eclesiales del viejo continente. A partir de este contexto social y eclesialmente tan complejo y lleno de desafíos surgen los materiales para la Semana de Oración de este año. A la luz de la experiencia de las Iglesias y comunidades cristianas de la India descubrimos más claramente cómo la búsqueda de la unidad visible de todos los cristianos no se puede disociar del compromiso por la justicia y la superación de las heridas del pasado, de lo que se ha venido a llamar la «purificación de la memoria». De ahí que como texto bíblico de referencia se haya escogido uno del profeta Miqueas, que habla de lo que Dios exige de nosotros: «Se te ha hecho conocer lo que está bien, lo que el Señor exige de ti, ser mortal: tan solo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios».



DELEGACIÓN DE MISIONES

Terminamos las vacaciones de Navidad, fiestas llenas de gozo por el nacimiento de Jesús y por la alegría de estrenar un Año Nuevo.

El mes de enero es un mes misionero, celebraremos próximamente la "Jornada de la Infancia Misionera", bajo el lema: "Con los niños de Europa, acogemos a todos como Jesús". Queremos celebrar esta jornada misionera de manera festiva, con gran alegría.

Se nos ofrece la posibilidad de acercarnos a Jesús, de seguirle, acogiendo a todos los niños en nuestro corazón, los de cerca y los de lejos, como lo hizo Jesús.

Este Año de la Fe, año misionero también por estar bautizados, tenemos la suerte de creer e intensificar nuestra Fe en Cristo Jesús, dando testimonio y haciéndola crecer día a día. ¿Sabéis cómo? Realizando sencillamente lo que tenemos que hacer con

un talante generoso, siendo personas de vida de Fe profunda y coherente, que transmitan y contagien Esperanza a otros y así, juntos hallaremos el sentido de la vida que solo en Jesucristo encontraremos.

No todos los niños viven como nosotros vivimos; desde su pobreza acogen a Jesús, son ricos en su forma de vivir, pues la mayor riqueza es tener a Jesús. Ellos alaban a Dios en medio de sus carencias, reconocen que Dios es grande. Los pobres aceptan todo con una sonrisa abierta, expresan su felicidad compartiendo lo poco que tienen con otros que están en peores condiciones.

Tú y yo podemos cambiar la realidad en que vivimos, siendo amigos de Jesús, rezando más, privándonos de nuestros caprichos y acogiendo como Él acoge. Pensemos en los misioneros, lo dejan todo para ayudar a los demás, para enseñar a querer a Jesús



escuchando "La Palabra", visitando y cuidando a enfermos,...

¿De dónde sacan el tiempo para hacer tantas cosas? Ellos siguen a Jesús haciendo un montón de cosas increíbles. Su tiempo es para atender las necesidades de los pobres.

A ti, niño/a misionera/o, ¿te atreves a apostar por ser auténtico seguidor de Jesús, para acoger a otros niños y llevarlos a Jesús?

Acude el día 27 de enero y participa en la "Celebración de la Jornada Misionera" con muchos amigos, tus padres, profesores y catequistas, para cargar de energía misionera tu corazón y contagiarla a todos los niños que no han podido asistir.

Benedicto XVI nos dice: "ID A DAR TESTIMONIO DE SU AMOR, SED LOS NUEVOS MISIONEROS ANIMADOS POR EL AMOR Y LA ACOGIDA".

MARIBEL YUGUEROS

Sí, estrenamos Año. Estos días crece en nosotros el deseo de felicidad. No sé si somos conscientes de ello o no; pero, es el deseo más manifestado en estos días: feliz Navidad, feliz Año... Sin embargo, los problemas y la rutina de la vida cotidiana, nos hacen olvidar (o dejar en segundo plano) la vivencia de ese deseo compartido.

Que los agobios que vivimos no nos impidan ser conscientes, en medio de la vida cotidiana, de que la felicidad, como el amor y la paz, es tarea permanente, que tenemos que construir cada día. Descubramos y gocemos de los dones que nos rodean y tan alegremente desperdiciamos, no sea que nos pase lo que al niño rico del cuento de Juan Fariás, titulado: **Una cinta azul de dos palmos y pico**, que muchos de vosotros ya conoceréis por aparecer transcrito en el último librito de Cáritas, y que dice así:

En aquel pueblo, como en todos los pueblos, había niños ricos y pobres. Un niño rico cumplió años y le regalaron muchas cosas: un caballo de madera, seis pares de calcetines blancos, una

caja de lápices y tres horas diarias para hacer lo que quisiera.

Durante los diez primeros minutos el niño rico miró todo con indiferencia. Empleó otros diez minutos en hacer rayas por las paredes. Otros diez en arrancarle una oreja al caballo. Y otros diez en dejar sin minutos las tres horas libres. Esta última maldad fue haciéndola minuto a minuto, despacio, aburrido, por hacer algo sin hacer nada.

Al deshacer los paquetes, más aburrido que impaciente, había tirado por la ventana la cinta azul con que venía atada la caja de lápices, una cinta como de dos palmos, de un dedo de ancha, de un azul fiesta, brillante.

La cinta fue a dar a la calle, a los pies de Juan Lanás, un niño despierto, de ojos asombrados, pies descalzos y hambre suficiente para cuatro. Juan Lanás pensó que aquello era un regalo maravilloso, pensó que era lo más maravilloso que le había ocurrido en la última semana y en la que estaba pasando y seguramente en la que iba a empezar. Pensó que era la cinta con la que se amarran las botellas de champaña a la hora de

bautizar los maravillosos barcos que dan la vuelta al mundo.

Pensó que era la alfombra que usaron los liliputienses el día que se bautizó el hijo del Rey. Pensó que sería un bonito lazo para el pelo de su madre, si su madre viviese. Pensó que haría muy bonito en el cuello de su hermana, si tuviera una hermana. Pensó que le gustaría usarla para pasear a su perro, si era capaz de encontrar a ese golfo de Cisco, sin rabo y tan viejo. Pensó que no estaría mal para sujetar por el cuello a la tortuga que quería tener.

Pensó, al fin, que bien podía ser un fajín de general. Y pensándolo empezó a desfilar al frente de sus soldados, todos con plumero, todos con espada.

Los que lo vieron pasar pensaron que era un chico seguido de nadie. Y al poco rato un niño seguido de un perro sin rabo. Pero Juan Lanás sabía que el perro era su mascota y que los soldados pasaban de siete, que era todo lo que Juan Lanás podía contar sin equivocarse.

Y mientras Juan Lanás desfilaba, el niño rico se aburría.

DESDE
mi retiro

La puerta de la fe en el Año de la Fe

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El año 2013, que acaba de comenzar coincide casi totalmente con el Año de la Fe proclamado por el Papa Benedicto XVI. Este comenzó el 11 de octubre de 2012 y se clausurará el 23 de noviembre de 2013. El documento por el que el Santo Padre instituyó el Año de la Fe se titula *La puerta de la fe*.

Ya en el título, que corresponde a las primeras palabras del documento, se reflejan los dos objetivos principales del Año de la Fe. Estos son: Fortalecer la propia fe en los ya creyentes e invitar a los que están fuera, o porque nunca estuvieron con nosotros o porque un día se fueron, a entrar por la misma puerta de la fe, por la que nosotros hemos entrado, a participar en el misterio de Dios y en la comunión de la Iglesia.

Por lo limitado del espacio, me referiré hoy solo a este segundo objetivo con una doble pregunta: ¿Qué estamos haciendo los que nos consideramos cristianos, creyentes y practicantes para que vuelvan los que están fuera, sobre todo

los que un día, tal vez no sin culpa nuestra, se fueron? ¿Qué debemos hacer?

Siguiendo la imagen de la fe como puerta de entrada, considero que lo primero que tenemos que hacer es mantenerla siempre abierta. Viene bien aquí recordar la parábola del hijo pródigo y en ella, más bien, la actitud del padre, que nunca cerró la puerta al hijo que se fue. Al contrario, salió a su encuentro, lo acogió y lo reintegró a la familia con todos los derechos. No volverán los que un día se fueron ni los que siempre han estado fuera, si lo único que recibieran de nosotros fueran broncas, anatemas, condenas, amenazas... Las reprensiones, las correcciones, que no las broncas, más bien hay que reservarlas para los que están o creemos estar dentro. Este fue el comportamiento del padre con el hijo mayor, que parecía el bueno.

Otra actitud fundamental de los que estamos dentro en relación con los de fuera es la de no estorbar, no taponar la puerta. Cosa que sucede cuando creemos y actuamos como si tuviéramos la

exclusiva de pertenencia a la familia de Dios o cuando nuestros comportamientos, incoherentes con nuestra fe producen en los demás escándalo, rechazo o desprecio.

Además de la parábola del hijo pródigo, sobre todo la del Buen Pastor refleja perfectamente el que ha de ser nuestro comportamiento.

Me han llamado también positivamente la atención las intervenciones del Papa Benedicto XVI, con motivo de la Navidad, de la Fiesta de la Familia y de la Jornada de la Paz. No ha dejado nada importante por decir en lo que se refiere a justicia, libertad, paz, vida, matrimonio, familia... Pero prevalece la invitación sobre la condena, la acogida, sobre el rechazo, la llamada sobre la amenaza. Quiere que en todo momento reflejemos la alegría y la belleza de la fe. Una puerta abierta así invita siempre a entrar.



98.8
FM

COPE
CIUDAD RODRIGO

Programación
diocesana

EL ESPEJO

Viernes
13:30 horas

IGLESIA VIVA

Domingos
9:45 horas

PARA ORAR

A UN SACERDOTE ÁNGEL LUIS MARTÍN

Ha robado a los campos de Castilla
el verde de sus ojos tan serenos,
son luminosos, suaves, tan amenos
que nos hacen creer en otra orilla.

Del Buen Dios ha dejado la semilla
y nos hace a todos ser más buenos,
de pensamientos puros viven plenos
y la bondad de Dios en ellos brilla.

Su espíritu es de estirpe castellana,
como Juan de la Cruz es puro fuego
una fuerza interior de él siempre emana.

Tiesa fe inquebrantable en el mañana
para él, el hombre y Dios, no son un juego
su lucha por el Bien todo lo allana.

Pablo Moro



RINCÓN litúrgico

Preparación del Concilio

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Desde el 25 de enero de 1959, en que el Papa Juan XXIII anunció el deseo de celebrar un concilio ecuménico, hasta el 11 de octubre de 1962 en que se inauguró, transcurrieron casi tres años de intensa preparación. El anuncio de la celebración del concilio despertó, no solo hacia el interior de la Iglesia, sino ante el mundo, gran expectación: de esperanza para los que simpatizaban con el deseo de renovación; de indiferencia e incluso temor para los que creían que nada debía cambiar.

Quisiera recordar, aunque sea de manera telegráfica, las etapas de preparación:

Fase ante-preparatoria: el 6 de febrero de 1959 el Papa creó una comisión formada por diez miembros, casi todos italianos y representantes de las distintas congregaciones de la curia romana. La tarea de esta comisión consistiría en recabar material para la preparación del concilio y los órganos que habían de gestionar dicha preparación. La comisión, denominada ante-preparatoria, pensó en preparar un cuestionario para enviarlo a todos los obispos y recoger su parecer; posteriormente analizaría todas las respuestas. Sin embargo, el Papa tenía una

postura más abierta; no quería predefinir los asuntos que habrían de tratarse en el concilio; pidió que se invitara a todos y cada uno de los obispos a indicar los problemas y temas que el concilio debería abordar.



En los meses siguientes fueron llegando al Vaticano cerca de dos mil respuestas. La comisión ante-preparatoria realizó el trabajo de sintetizar y organizar por temas todo el material recibido.

Fase preparatoria: La preparación oficial del concilio comenzó el 5 de junio de 1960 con la creación de una comisión central con otras diez, posteriormente ampliadas a doce, presididas cada una de ellas por un cardenal representante de las distintas congregaciones de la curia

vaticana. En estas comisiones se fueron integrando, no sin dificultad, obispos de todo el mundo y prestigiosos teólogos de distintas tendencias.

Dos tareas principales se encomendaban a estas comisiones: por una parte proponer, a partir del resultado de la consulta, los temas principales a tratar en el concilio. Los materiales redactados recibieron el nombre de esquemas.

Por otra parte, dado el gran número de personas que habrían de intervenir, era preciso elaborar un reglamento para coordinar los distintos grupos de trabajo y las asambleas más numerosas.

Entre tanto, el Papa Juan XXIII en sus intervenciones, iba señalando pistas de cómo debía ser el concilio. Había de ser ecuménico, no solo porque estuvieran convocados los obispos del mundo entero, sino porque la Iglesia debía ponerse en camino, junto a los hermanos separados, hacia la unidad. Sería un concilio pastoral; no se trataba de definir nuevos dogmas o condenar doctrinas, sino de renovar la vida de la Iglesia en fidelidad al evangelio y recuperar la audacia testimonial y evangelizadora: "la iglesia se presenta como es y quiere ser, como la Iglesia de todos, y particularmente de los pobres".